

DECLARACIÓN DE PRINCIPIOS DE MORENA

Morena es un partido-movimiento de mujeres y hombres libres surgido de movimientos sociales y populares históricos que la Cuarta Transformación de la Vida Pública para construir en México un país justo, democrático, igualitario, incluyente, pacífico, soberano y regido por las decisiones mayoritarias del pueblo soberano; no busca representar al pueblo sino ser el pueblo organizado como protagonista central en el ejercicio del poder público y en la historia nacional. Sólo el pueblo puede salvar al pueblo de la opresión, la represión, la marginación, la pobreza, la crisis económica, la corrupción, el sometimiento, la represión, la anulación de derechos, la inseguridad, la desigualdad, la discriminación, la manipulación, la desinformación y la discriminación.

Nuestro partido tiene la convicción de luchar por medios legales y electorales, la movilización pacífica, el debate público, la educación ética y política y la revolución de las conciencias. Respetamos las libertades de elección, expresión, asociación, y manifestación, la Constitución Política y las leyes e instituciones que de ella emanen, y propugna las transformaciones que el marco legal requiere mediante los procedimientos e instancias previstos para ello por la propia legislación.

En el ámbito de la ética social, Morena se plantea una lucha permanente para recuperar plenamente los principios de la fraternidad, la honestidad, la colaboración y el respeto a las diferencias que fueron desplazados durante el periodo neoliberal por el individualismo, el egoísmo, la competencia, la exclusión y la prioridad del interés particular por sobre el colectivo. Sólo siendo fraternos y generosos podremos lograr la felicidad individual y la colectiva.

Para Morena, la libertad tiene prioridad ante la prohibición; la educación, sobre el castigo; la escuela, sobre la cárcel; el perdón, sobre la venganza; el entendimiento, sobre la reacción; la construcción colectiva de la paz, sobre la paz de los cementerios; el apego a la ley, sobre la confrontación violenta. Los fenómenos delictivos y las conductas antisociales surgen de causas que deben ser atendidas y erradicadas por las autoridades: la pobreza, la desigualdad, la emigración forzada por el hambre y la inseguridad, la desintegración familiar y social, el abandono de las juventudes, la depredación del territorio por intereses corporativos y los procesos de descomposición institucional y moral característicos del neoliberalismo tal y como fue impuesto en México.

La autoridad legítima no es una condición que alguien pueda asignarse a sí mismo sino una investidura otorgada por la colectividad. Por ello, el desempeño de los cargos públicos debe ser visto como una oportunidad para servir y procurar el bien a los demás, no como un medio para la consecución de objetivos personales, de facción o de grupo. Una vez que se accede al poder, éste debe ser ejercido con austeridad republicana y apego a la ley, y exclusivamente para beneficio de los mandantes y del país, sin obtener de él privilegio, prebenda o ganancia particular, y con plena disposición a devolverlo a su propietario si éste así lo decide: el pueblo pone y el pueblo quita.

Para Morena es impostergable construir en el país una auténtica democracia participativa con figuras como la consulta ciudadana, la iniciativa popular, el referéndum, el plebiscito y la revocación de mandato, acabar con cotos de poder, eliminar la distancia que se ha ido creando entre la clase política y el resto de la población, así como separar de manera tajante el poder político del poder económico. Por ello, Morena rechaza toda clase de apoyo económico,

político o propagandístico proveniente de corporaciones nacionales o extranjeras, ministros de culto de cualquier religión, asociaciones y organizaciones religiosas y de cualquiera de las personas a las que la ley prohíbe financiar a los partidos políticos.

El conflicto entre el Estado y el mercado es un falso dilema. A la larga, la pretensión de suprimir cualquiera de estos términos desemboca en desastre, como ocurrió, en un extremo, con las economías planificadas y en el otro, con los regímenes neoliberales. El Estado debe ostentar el control de los servicios básicos, única manera de poder garantizarlos en su continuidad y eficiencia al conjunto de la población, participar en igualdad de condiciones con las empresas privadas en las industrias estratégicas, y ordenar y alentar la producción el resto de la economía para que los sectores privado y social puedan desenvolverse sin los riesgos de competencias desleales y ventajosas, surgimiento de monopolios, duopolios y oligopolios, desabasto o crisis de sobreproducción.

En el Estado debe recaer la función de un arbitraje justo y equilibrado entre el capital y el trabajo, el impulso a la producción agrícola y el aliento al comercio exterior y la integración económica con soberanía en el marco del Tratado México-Estados Unidos-Canadá (T-MEC) pero también la cooperación y el intercambio con la mayor cantidad posible de países. El primer gobierno surgido de Morena ha conseguido reorientar la política económica federal, que se concentraba en crear oportunidades de negocio para empresas privadas, a mejorar las condiciones de vida de la población en general, dignificar los servicios públicos y reducir las desigualdades socioeconómicas que padece el país. En otros términos, Morena considera que es imprescindible y urgente erradicar el neoliberalismo, que ha conducido a la humanidad a una crisis gravísima; define su posicionamiento en materia de economía como posneoliberal y es consciente de que participa, sin vínculos formales de ninguna clase con ninguna otra organización del mundo, en el fenómeno planetario de la construcción de una nueva visión y una nueva práctica económicas. El desarrollo debe impulsarse desde abajo, con la participación de todos y sin dejar atrás a nadie.

La tierra, el agua, el aire y los entornos naturales son propiedad de la humanidad y es obligación de todo individuo cuidarlos, preservarlos y evitar conductas individuales que incidan en su deterioro. Morena pugnará en todo momento por la protección del medio ambiente, apoyará las acciones contra el cambio climático, impulsará la transición energética para disminuir el uso de combustibles fósiles y alentará la construcción de conciencia ambiental en todos sus ámbitos de acción, así como el uso razonable, sensato y con sentido social y nacional de los recursos naturales y el control estricto de las actividades productivas para orientarlas a modalidades no depredadoras

México se ha construido sobre la exclusión y la opresión de los pueblos originarios y afrodescendientes, de las mujeres, de las minorías y de las disidencias. Nos proponemos lograr un país plurinacional en el que impere la plena igualdad, el respeto absoluto a las identidades y a los derechos de las diferencias, y abolir toda discriminación en razón de idioma, cultura, sexo, género, identidad, preferencias, religión, origen, nacionalidad, clase social, tendencia política e ideología; un país en el que mujeres y minorías puedan vivir una vida libre de violencias, en el que las comunidades indígenas puedan ejercer sus derechos al territorio, al agua, a su organización social, su cultura y su lengua; un país en el que las minorías religiosas puedan gozar sin cortapisas de la libertad de cultos.

Esta misma pluralidad y este mismo respeto deben observarse al interior de Morena, en donde confluyen diversas clases sociales, corrientes de pensamiento, religiones, culturas, mujeres, hombres y personas de la diversidad sexual, empresarios, productores y consumidores; estudiantes y maestros; obreros, campesinos, artesanos, profesionistas, desempleados, trabajadores de la cultura, académicos, investigadores, comerciantes formales e informales, políticos profesionales y artesanos, entre otros. Cada integrante de nuestra militancia tiene derecho a disentir, a presentar sus ideas en debates abiertos y a expresar sus inconformidades por las vías institucionales del partido, y tiene al mismo tiempo el deber de conducirse con respeto y sobre todo, con la alegre fraternidad que genera el esfuerzo compartido. El ejercicio de cargos directivos de cualquier nivel es incompatible con actitudes despóticas, autoritarias y discriminatorias.

Las y los transformadores deben transformarse a sí mismos. Todos los militantes de Morena tienen del deber de llevar a cabo un trabajo permanente de formación ética y política, tanto participando como organizadores, expositores o asistentes a las actividades del Instituto Nacional de Formación Política como organizando acciones de información, difusión, reflexión y formación para el conjunto de la población. Cada integrante de Morena debe constituirse en un medio informativo.

Para Morena, la defensa y preservación de la soberanía nacional es un compromiso irrenunciable. En tal virtud, no aceptará pacto o acuerdo alguno que sujete o subordine nuestro partido a cualquier organización internacional o lo haga depender de entidades o partidos políticos extranjeros. Más allá de su propio funcionamiento, Morena repudia toda injerencia de instituciones públicas o privadas en los asuntos públicos de México y condena las campañas de desinformación contra nuestro país por parte de instancias académicas o medios informativos del exterior.

Nuestro partido tiene plena conciencia de que una porción importantísima de la población nacional reside fuera de México, especialmente en los Estados Unidos de América. Los mexicanos radicados en ese y otros países desempeñan una labor de primera importancia aportando más recursos económicos al país que el total de la inversión extranjera, estrechando los lazos con otras naciones, difundiendo y preservando la cultura nacional y generando nuevos mestizajes, que son siempre positivos. Las comunidades de mexicanos en el exterior tienen derecho a una protección activa y resuelta por parte gobierno nacional y a la participación plena en la vida política, económica, cultural y social del país.

Finalmente, Morena reivindica los principios tradicionales de la política exterior de México: No Intervención, Derecho a la Autodeterminación, multilateralismo, cooperación y colaboración internacional y resolución pacífica de los conflictos bilaterales y multilaterales.